

Oración Final

Señor, Dios nuestro, que para la evangelización de los pobres y promoción del clero, infundiste en tu bienaventurado sacerdote Vicente las virtudes apostólicas, has, te rogamos, que los que seguimos el ejemplo de su vida sintamos de continuo la urgencia de la caridad para perpetuar la misión de tu Hijo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén



Novena a San Vicente De Paúl



Día 3: Caridad para con los enfermos

Oración Inicial

Dios Padre Nuestro, que has llenado de caridad a san Vicente de Paúl, escucha nuestra oración y concédenos tu amor. A su ejemplo, haznos conocer y servir a tu Hijo Jesús en nuestros hermanos pobres y desamparados. Siguiendo sus enseñanzas, haz que aprendamos a amar “con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos, en humildad, sencillez y caridad”. Por su intercesión, libra nuestros corazones de la vanidad y el egoísmo. Haznos recordar que todos, un día seremos examinados en el amor. Amén



San Vicente nos dice...

“Las obras de las que no se pueden indicar los obreros, salen, según se dice, de las manos de Dios. Vuestra institución no es obra de los hombres; por tanto, podéis decir con seguridad que es de Dios; y ciertamente, una Compañía ordenada para una misión tan agradable a Dios, tan excelente en sí misma y tan útil para el prójimo, no puede tener por autor más que al propio Dios. ¿Quién ha oído hablar alguna vez de semejante obra antes de hoy?

Había ciertamente varias órdenes religiosas. Se habían fundado hospitales para la asistencia de los enfermos; algunos religiosos se habían consagrado a su servicio; pero hasta ahora no se había visto nunca que se

cuidase a los enfermos en sus casas. Si en una pobre familia caía algún enfermo, era preciso separar al marido de su mujer, a la mujer de sus hijos, al padre de su familia hasta



el presente, Dios mío, no habías establecido ninguna orden para socorrerlos; y parecía como si tu Providencia adorable, que a nadie falta, no se hubiese cuidado de ellos". (SVP IX, 234-235)

Reflexión

San Vicente sufrió muchas enfermedades durante casi toda su vida, a pesar de su Constitución robusta. Sin embargo, llegó a vivir 80 años, 30 más que el término medio de sus contemporáneos. Si pensamos, además, en su temperamento activo, podemos suponer que las enfermedades le resultaría una prueba especialmente dolorosa. Fiebres periódicas, hinchazón y ulceración de las piernas, mal de pierna, retención de orina..., todo ello le hizo encontrar el sentido de la enfermedad y le ayudó a compadecerse y ayudar a los pobres enfermos.

Decía: "Nuestro Señor y los pobres hicieron más sufriendo que trabajando"... "Y merecen más con sus padecimientos que los demás con sus trabajos"... "Los enfermos son la bendición de su familia, tanto más que nuestro Señor amó ese estado de aflicción por el cual quiso pasar haciéndose hombre para sufrir"... "Hay que dar lugar a la enfermedad como un estado del todo divino..."

Pero, más que decir, actuó: Fundó las Voluntarias Vicentinas y las Hijas de la Caridad sobre todo para atender a los pobres enfermos, tanto en sus casas como los hospitales, y las dotó de reglamentos llenos de compasión, de ternura y de detalles de amor y eficacia para su alivio espiritual y corporal.

Visitemos, consolemos y socorramos a nuestro prójimo postrado en el lecho del dolor o agobiados por la edad. Y pidamos a San Vicente que interponga su valimiento ante el Señor para que nos dé fortaleza en nuestras enfermedades y se la dé sobre todo a tantos como sufren en este mundo.



Letanías a san Vicente de Paúl

Dios Padre Misericordioso..... Ten Piedad de nosotros
Dios Hijo sacramento de amor
Dios Espíritu Santo, fuente de caridad
Santísima Trinidad, modelo de fraternidad y comunión

San Vicente adorador del Padre..... Ruega por nosotros

San Vicente seguidor de Jesucristo pobre y evangelizador de los pobres
San Vicente atento siempre a las luces del Espíritu Santo
San Vicente fiel ejecutor de la voluntad de Dios
San Vicente imitador de la Virgen de Nazareth
San Vicente escogido como instrumento de la caridad de Dios
San Vicente patrono universal de las obras de caridad
San Vicente renovador de la Iglesia
San Vicente que hiciste una clara opción por los pobres
San Vicente que amaste a Dios con todo tu ser
San Vicente que trabajaste por hacer efectivo el evangelio
San Vicente organizador del apostolado de los laicos
San Vicente fundador de la Congregación de la Misión
San Vicente amigo y orientador de Santa Luisa de Marillac
San Vicente fundador de las Hijas de la Caridad
San Vicente renovador del clero y de la vida consagrada
San Vicente multiplicador de las vocaciones y agentes de pastoral
San Vicente que leíste los signos de los tiempos como palabra de Dios
San Vicente que nos enseñaste la disponibilidad en la misión evangelizadora
San Vicente gigante de la caridad
San Vicente mensajero de la ternura y misericordia de Dios
San Vicente ejemplo de vida cristiana
San Vicente modelo de esperanza dinámica
San Vicente espejo de amor y de justicia social

Padre misericordioso y justo, que nos diste a Jesucristo evangelizador de los pobres, concédenos por la fuerza del Espíritu Santo ser dignos hijos y seguidores de San Vicente de Paúl, gastando nuestra vida en la evangelización de los pobres. Te lo pedimos por Jesucristo pobre, misionero de los pobres. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

